# Nova AUnión

Fundado en 1910 | 3ª Época - Número 352 - Julio 2026 | 2,30 euros | www.amigosdeaspontes.org


## Indra da un paso firme en As Pontes con una nueva planta vinculada a la industria de defensa

*La compañía ha adquirido unas instalaciones de más de 50.000 metros cuadrados en Penapurreira y prevé invertir inicialmente unos 18 millones de euros y generar entre 70 y 120 empleos directos* pag.3

## As Pontes pierde cuatro de sus grandes símbolos mientras la transición justa se eclipsa pag. 5

## SAIC avanza en Ferrol entre las reservas de Defensa, mientras As Pontes sueña con que su parte del proyecto se concrete

pag. 2


**Un joven se coló en la central para intentar ver el eclipse desde lo alto de la chimenea** pag.7

**La generación del 77 de As Pontes comienza la cuenta atrás para celebrar sus 50 años** pag.7

**Arteixo Telecom afronta un ERTE de casi un año en As Pontes con garantías de mantenimiento del empleo** pag.3

**La transición justa pontesa: demoliciones, cursos y charlas mientras la industria sigue esperando** pag.3

**El Concello destina 162.500 euros para la integración de colectivos vulnerables** pag. 5

**As Pontes logra grandes resultados en el Campeonato del Mundo de Vaurien** pag.5

# SAIC avanza en Ferrol entre las reservas de Defensa, mientras As Pontes sueña con que su parte del proyecto se concrete

*La Xunta anunció en junio un centro industrial y logístico en As Pontes asociado a la llegada del fabricante chino, con una previsión de 300 empleos. Dos meses después, la tramitación conocida se concentra en la fábrica de Ferrol, que acaba de superar las reservas planteadas desde Defensa por su proximidad al Arsenal*

La posible llegada de SAIC Motor a Ferrolterra se ha convertido en uno de los grandes anuncios industriales de los últimos años para la comarca. Para As Pontes, además, el proyecto despertó desde el primer momento una expectación especial: cuando la Xunta lo presentó oficialmente el pasado mes de junio incluyó en sus planes la creación de un centro industrial y logístico en el municipio pontés, al que atribuyó una previsión de alrededor de 300 puestos de trabajo.

Algo más de dos meses después, sin embargo, conviene diferenciar entre lo que está avanzando de forma concreta en Ferrol y lo que, por el momento, continúa siendo una previsión para As Pontes.

La fábrica de vehículos proyectada en el puerto exterior ferrolano cuenta con una tramitación administrativa definida y ha sido declarada Proyecto Industrial Estratégico. La instalación pontesa, aunque continúa apareciendo en las informaciones recientes sobre el proyecto global de SAIC, no presenta actualmente el mismo grado de concreción pública. Una diferencia especialmente importante en As Pontes, donde la experiencia de los últimos años aconseja recibir los grandes anuncios industriales con esperanza, pero también con prudencia.

## El anuncio de junio incluyó expresamente a As Pontes

El 1 de junio, la Xunta hizo público el proyecto de implantación de SAIC Motor en Galicia y anunció la declaración como Proyecto Industrial Estratégico del desarrollo inicial de su complejo industrial.

SAIC es uno de los principales fabricantes automovilísticos de China y propietario, entre otras, de la conocida marca MG.

El planteamiento presentado por la Xunta contemplaba como instalación principal una fábrica de automóviles en el puerto exterior de Ferrol, acompañada de otras actividades industriales y logísticas en Ferrolterra.

Y dentro de ese planteamiento aparecía expresamente As Pontes.

La información difundida por la Administración autonómica hablaba de la posibilidad de desarrollar un centro industrial y logístico en As Pontes de García Rodríguez, al que asociaba una estimación de unos 300 puestos de trabajo.

Era, sin duda, una de las mejores noticias industriales anunciadas para el municipio desde el cierre de la central térmica.

Pero desde el primer momento las cifras debían entenderse como lo que eran: previsiones asociadas al futuro desarrollo del proyecto, no empleos comprometidos ni una industria cuya construcción estuviese ya garantizada.

**La fábrica que avanza administrativamente está en Ferrol**

Con el paso de las semanas, el proyecto de Ferrol ha ido adquiriendo mayor definición.

La inversión inicial anunciada para el complejo ronda los 200 millones de euros y los planes divulgados contemplan una capacidad futura de hasta 120.000 vehículos anuales.
Las previsiones manejadas sitúan el inicio de las obras en 2027 y la entrada en funcionamiento antes de finalizar 2028, siempre que se completen satisfactoriamente los procedimientos y autorizaciones pendientes.

El proyecto industrial que está avanzando administrativamente tiene como emplazamiento el puerto exterior de Ferrol.

Esta distinción resulta fundamental desde la perspectiva pontesa.

Que la Xunta haya incluido As Pontes dentro del proyecto global de SAIC y que informaciones publicadas todavía este mes de agosto continúen mencionando un futuro centro logístico pontés significa que As Pontes no ha desaparecido públicamente de los planes conocidos.

Pero tampoco permite afirmar, a día de hoy, que exista una instalación de SAIC en As Pontes con un grado de definición y tramitación equivalente al de la fábrica de Ferrol.

## 300 empleos que siguen siendo una previsión

Esta diferencia obliga también a ser especialmente prudentes con una cifra que ha despertado mucha expectación en el municipio: los 300 puestos de trabajo anunciados para As Pontes.

Esa cantidad procede del planteamiento divulgado por la Xunta cuando presentó el proyecto y continúa siendo citada cuando se describe la dimensión global de la iniciativa.
Pero esos 300 puestos no existen actualmente ni pueden considerarse garantizados.

Dependen, en primer lugar, de que SAIC termine ejecutando su inversión en Ferrol y, posteriormente, de que se desarrolle efectivamente el polo industrial y logístico asociado y que As Pontes mantenga el papel que inicialmente le fue atribuido.
Por ello, probablemente resulte más correcto hablar hoy de 300 empleos previstos o anunciados, evitando presentarlos como una consecuencia asegurada de la llegada de SAIC.

## La polémica de Defensa y el CNI

Mientras As Pontes continúa pendiente de que esa parte del proyecto adquiera mayor concreción, la fábrica de Ferrol se encontró esta semana con un obstáculo inesperado.
El 10 de agosto trascendió que la implantación de SAIC había generado preocupación en el Ministerio de Defensa y el Centro Nacional de Inteligencia (CNI).

El problema no estaba relacionado con la producción de automóviles, sino con la ubicación escogida.
La futura fábrica estaría situada en el puerto exterior de Ferrol, aproximadamente a cinco kilómetros en línea recta del Arsenal Militar y de las instalaciones de Navantia.

Se trata de un entorno especialmente sensible desde el punto de vista estratégico. En Ferrol tienen su base unidades de la Armada y en los astilleros de Navantia se construyen y mantienen buques militares que incorporan tecnología avanzada.

Las informaciones publicadas apuntaban a la preocupación existente por los posibles riesgos de seguridad y espionaje derivados de la implantación de una compañía china de estas características en las proximidades de instalaciones militares estratégicas.

SAIC no es, además, una empresa privada occidental convencional. Se trata de un gran grupo automovilístico chino bajo control público, una circunstancia relevante en los análisis de inversiones extranjeras que puedan afectar a sectores o infraestructuras estratégicas.

## Unas reservas conocidas después de meses de avances

La noticia generó sorpresa porque el proyecto llevaba meses recorriendo su camino institucional.

Según la información oficial de la Xunta, SAIC había mostrado interés por Galicia desde octubre de 2025.
Posteriormente se desarrollaron contactos y negociaciones entre la compañía y las administraciones hasta desembocar en el anuncio público del proyecto el pasado 1 de junio.

Durante el mes de julio se produjo además una primera imagen muy significativa de la relación entre SAIC y Ferrol: 700 vehículos MG llegaron al puerto exterior a bordo de un buque de la compañía, en una operación logística previa a la futura implantación industrial.

Por eso, cuando en agosto se hicieron públicas las reservas relacionadas con Defensa y el CNI, surgieron preguntas sobre cómo podía aparecer en ese momento un problema tan evidente como la proximidad entre la futura fábrica y las instalaciones militares de la ría.

En cualquier caso, conviene diferenciar entre el momento en que esas preocupaciones pudieron empezar a analizarse internamente y el momento en que su existencia trascendió públicamente.

## Defensa termina avalando la instalación

La incertidumbre generada por estas informaciones fue, al menos aparentemente, breve.

El 11 de agosto, el Ministerio de Defensa trasladó a la Xunta un pronunciamiento favorable a la instalación de SAIC en Ferrol.

Según las informaciones publicadas, la ministra Margarita Robles comunicó al presidente gallego, Alfonso Rueda, que Defensa avalará la implantación, aunque ello se hará sin perjuicio de las condiciones operativas que puedan resultar necesarias para garantizar la seguridad.
Por tanto, las reservas conocidas inicialmente no han supuesto, por ahora, un bloqueo de la fábrica.

Esto no significa que todo el procedimiento esté terminado ni que la planta esté definitivamente construida. Significa que uno de los interrogantes más importantes aparecidos durante los últimos días parece haber quedado despejado y que el proyecto puede continuar su tramitación.

## El precedente de Sentury obliga a mantener la prudencia

El caso de Sentury Tire permanece todavía reciente.

La fábrica de neumáticos anunciada para el municipio no se quedó simplemente en unas declaraciones políticas o empresariales.

El proyecto llegó a un nivel administrativo muy avanzado. El 6 de octubre de 2022, el Consello de la Xunta declaró oficialmente la fábrica de Sentury en As Pontes como Proyecto Industrial Estratégico.

En abril de 2023, el Diario Oficial de Galicia sometió a información pública la solicitud de autorización ambiental integrada, el estudio de impacto ambiental y el propio proyecto industrial.

La propuesta presentada por la empresa contemplaba una inversión de alrededor de 531 millones de euros, la creación de 750 empleos directos y una capacidad de producción de 12 millones de neumáticos al año.

Pese a haber llegado a ese grado de definición y tramitación administrativa, la fábrica nunca llegó a construirse en As Pontes.

El precedente no significa que SAIC vaya a seguir el mismo camino. No existe base alguna para establecer esa conclusión y las circunstancias de ambos proyectos son diferentes.

Pero sí demuestra algo importante: incluso un proyecto declarado estratégico, con cientos de millones de euros anunciados, centenares de empleos previstos y expedientes administrativos en marcha puede finalmente no materializarse.

## Ilusión, pero con los pies en el suelo

SAIC representa actualmente una oportunidad industrial de enorme importancia para Ferrolterra y potencialmente también para As Pontes.

La evolución de la fábrica de Ferrol durante los próximos meses será determinante. Si la inversión termina ejecutándose y alrededor de ella se desarrolla el tejido de proveedores, logística y servicios previsto, As Pontes podría tener una oportunidad real de participar en ese nuevo polo industrial.

Pero, desde la perspectiva pontesa, todavía queda camino por recorrer.

Después del cierre de la central térmica y de años escuchando anuncios relacionados con la denominada transición justa, probablemente la mejor manera de valorar cualquier nuevo proyecto sea hacerlo atendiendo a sus avances reales.

Primero el anuncio. Después, un proyecto concreto para As Pontes. A continuación, terrenos, permisos, inversión y obras. Y finalmente, contrataciones y actividad industrial.

Será entonces cuando los aproximadamente 300 empleos anunciados para As Pontes puedan dejar de ser una previsión sobre el papel para convertirse en una verdadera noticia para el municipio.

Hasta que llegue ese momento, SAIC merece atención y genera una expectativa razonable. Pero la experiencia de los últimos años aconseja mantener también la necesaria cautela.

# Indra da un paso firme en As Pontes con una nueva planta vinculada a la industria de defensa

La compañía ha adquirido unas instalaciones de más de 50.000 metros cuadrados en Penapurreira y prevé invertir inicialmente unos 18 millones de euros y generar entre 70 y 120 empleos directos

La llegada de Indra a As Pontes se perfila como uno de los proyectos industriales más concretos de los últimos años para el municipio. La compañía española de tecnología y defensa ha elegido la localidad para instalar una nueva planta vinculada a la producción e integración de vehículos militares y, a diferencia de otros anuncios empresariales conocidos durante los últimos años, en este caso ya existe un paso tangible: la adquisición de las instalaciones donde pretende desarrollar la actividad.

La operación afecta a una parcela de más de 50.000 metros cuadrados en el polígono de Penapurreira, con cerca de 15.000 metros cuadrados construidos, que pertenecía al grupo Hierros Añón.

La inversión inicial anunciada ronda los 18 millones de euros y las previsiones apuntan a la creación de entre 70 y 120 puestos de trabajo directos de alta cualificación, además del empleo indirecto que pueda generarse entre proveedores y empresas auxiliares.

Vehículos militares desde As Pontes

Las nuevas instalaciones se integrarán en la división Indra Land Vehicles y estarán destinadas a actividades relacionadas con sistemas militares terrestres.

Según la información conocida, en As Pontes se realizarán trabajos de integración, pruebas, validación y puesta en servicio de vehículos anfibios, vehículos lanzapuentes y sistemas de artillería sobre ruedas destinados a las Fuerzas Armadas.

La compañía contempla además disponer de una pista de pruebas propia y desarrollar una fábrica altamente digitalizada, incorporando automatización e inteligencia artificial a los procesos industriales.

La necesidad de aumentar rápidamente su capacidad productiva está relacionada con los importantes programas de modernización de las Fuerzas Armadas en los que participa Indra.

**As Pontes se impuso a otras candidaturas**

La elección del municipio no estaba garantizada. Indra había estudiado diferentes alternativas en el norte de España, entre ellas localizaciones en Asturias y Bembibre (León).
Finalmente, la disponibilidad en As Pontes de una superficie industrial de grandes dimensiones, con naves ya construidas y posibilidades de ampliación, permitió al municipio hacerse con el proyecto.

La ubicación ofrece además otra ventaja: la proximidad a Ferrol y a Navantia, favoreciendo la posibilidad de reforzar en la comarca un polo industrial vinculado al sector de la defensa.

La llegada de Indra podría generar oportunidades no solo para los trabajadores contratados directamente por la compañía, sino también para empresas de mecanizado, estructuras metálicas, ingeniería, electrónica, mantenimiento, transporte y otros servicios especializados.

**De Daxiong y Añón a Indra**

Las instalaciones elegidas tienen además una larga historia industrial. En ellas estuvo instalada Daxiong Spain, dedicada al sector del acero. Tras la desaparición de aquella compañía, las instalaciones fueron adquiridas en 2018 por Hierros Añón, que recuperó actividad industrial en el recinto.

Ahora comienza una nueva etapa con Indra, que aprovechará las naves existentes para acelerar la puesta en marcha de su proyecto.

**Un proyecto más concreto que otros anuncios**

La prudencia sigue siendo necesaria en As Pontes después de años en los que diferentes proyectos industriales anunciados para sustituir la actividad perdida con el cierre de la térmica finalmente no llegaron a materializarse.

El caso de Sentury Tire, cuya fábrica de neumáticos llegó incluso a ser declarada Proyecto Industrial Estratégico y avanzó considerablemente en su tramitación antes de quedar frustrada, continúa siendo el mejor ejemplo.

Con Indra existen, sin embargo, diferencias importantes. La compañía ya ha elegido oficialmente As Pontes, ha adquirido unas instalaciones concretas y ha definido tanto la actividad prevista como una inversión inicial de unos 18 millones de euros.

Los entre 70 y 120 empleos anunciados siguen siendo previsiones y habrá que esperar a la adaptación de las instalaciones, el inicio de la producción y las contrataciones para conocer el impacto real.

Pero la adquisición de los terrenos convierte el proyecto en algo considerablemente más tangible que una simple declaración de intenciones.
La llegada de Indra coincide, además, con el final de una etapa histórica para As Pontes. Mientras avanza el desmantelamiento de la antigua central térmica, el municipio intenta construir un nuevo tejido económico basado en diferentes actividades industriales.

Indra difícilmente podrá sustituir por sí sola el peso económico que durante décadas tuvo Endesa, pero puede convertirse en una pieza importante de esa nueva etapa industrial y abrir la puerta a la llegada de empresas auxiliares vinculadas al creciente sector de la defensa.

# Arteixo Telecom afronta un ERTE de casi un año en As Pontes con garantías de mantenimiento del empleo

Arteixo Telecom, una de las empresas industriales con mayor trayectoria en As Pontes, afronta desde este mes de agosto un Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) motivado por la falta de carga de trabajo.

La medida afecta potencialmente a la totalidad de la plantilla de la fábrica de Penapurreira, formada por alrededor de 80 trabajadores, y tendrá una duración máxima de 318 días, desde el 17 de agosto de 2026 hasta el 31 de mayo de 2027.

La propuesta inicial de la dirección generó preocupación entre los trabajadores, que llegaron a concentrarse frente a las instalaciones para mostrar su rechazo a la duración y alcance planteados para el expediente.

El ERTE no significa, sin embargo, que toda la plantilla vaya a permanecer sin trabajar durante 318 días. Su aplicación dependerá de la carga de trabajo existente en cada momento, pudiendo afectar de manera diferente a los empleados durante los próximos meses.

**Acuerdo con garantías de empleo**

Tras varias reuniones de negociación, la dirección y la representación de los trabajadores alcanzaron finalmente un acuerdo el pasado 29 de julio, coincidiendo con la finalización del período de consultas.

Uno de los puntos más importantes conseguidos durante la negociación fue la incorporación de garantías para el mantenimiento del empleo, una de las principales preocupaciones expresadas por la plantilla desde que se conoció la intención de presentar el expediente.

La situación obliga, no obstante, a mantener la cautela durante los próximos meses, ya que la evolución del ERTE dependerá en buena medida de la capacidad de la compañía para conseguir nueva carga de trabajo y mantener ocupadas sus líneas de producción.

**Una empresa con décadas de presencia en As Pontes**

Arteixo Telecom cuenta con una larga trayectoria industrial y mantiene en As Pontes unas instalaciones especializadas en ingeniería y fabricación electrónica.

La compañía trabaja para diferentes sectores, entre ellos defensa, energía, ferrocarril, industria, seguridad y aeroespacial, y dispone de unas instalaciones de aproximadamente 6.000 metros cuadrados sobre una parcela de unos 16.000 metros cuadrados en Penapurreira.

En abril de 2025, la empresa fue adquirida por Mirai Investments e integrada en su división especializada en electrónica.

La presentación del ERTE ha generado especial preocupación en As Pontes por tratarse de una empresa consolidada en el municipio y por producirse en un momento en el que la localidad continúa intentando reconstruir su tejido industrial tras el cierre de la central térmica.

**Pendientes de la carga de trabajo**

El acuerdo alcanzado evita por ahora un escenario más complicado y proporciona garantías a los trabajadores, pero los próximos meses serán determinantes para conocer el verdadero alcance del expediente.

La duración máxima prevista hasta mayo de 2027 supone un período considerable y deja a la plantilla pendiente de la evolución de los pedidos y de la carga de trabajo disponible.

Para As Pontes, donde cada puesto de trabajo industrial tiene especial importancia después de la pérdida de actividad asociada al cierre de la térmica, la evolución de Arteixo Telecom será otro de los asuntos económicos a seguir durante los próximos meses.

El objetivo ahora es que el ERTE tenga finalmente el menor impacto posible sobre los trabajadores y que la recuperación de la carga de trabajo permita mantener una actividad industrial estable en la planta pontesa.

# La transición justa pontesa: demoliciones, cursos y charlas mientras la industria sigue esperando

La demolición de las cuatro torres de refrigeración de la antigua central térmica volvió a poner sobre la mesa una pregunta que lleva años acompañando a As Pontes: ¿dónde está la industria que debía sustituir a la perdida con el cierre de la central?

El contraste resulta significativo. Apenas un día después de la voladura de las torres, As Pontes acogía un foro dedicado a los «retos y oportunidades de la transición», con expertos y representantes institucionales hablando de sostenibilidad, innovación y futuro.

Mientras durante estos años se han sucedido cursos, jornadas, congresos y encuentros sobre transición energética, la transformación más visible para los ponteses ha sido el progresivo desmantelamiento del complejo industrial: desaparecieron las torres de refrigeración y el parque de carbones y continúa el desmontaje de otras instalaciones.

La transición justa debía servir no solo para avanzar hacia un nuevo modelo energético, sino también para compensar la pérdida de actividad y empleo industrial provocada por el cierre del carbón.

As Pontes ha conocido durante estos años numerosos anuncios empresariales, algunos de ellos de gran dimensión, que finalmente no llegaron a materializarse. Por eso, aunque los últimos proyectos anunciados permiten recuperar cierta esperanza, la experiencia aconseja prudencia.

La verdadera transición llegará cuando las inversiones se traduzcan en fábricas, actividad económica y puestos de trabajo reales que permitan a los jóvenes ponteses encontrar oportunidades de futuro en su municipio.

# Viejo, de Forcarei e igual de deshonesto

*por Aquilino Meizoso Carballo*

**La ejecución publica de una sociedad.**

La demolición de las cuatro torres de refrigeración fue, sin duda, la noticia del mes de julio en As Pontes. Cientos de personas llegadas de toda la comarca acudieron a pre-senciar en el entorno próximo un espectáculo irrepetible. Cientos más lo siguieron desde la distancia. Para todos fue un acontecimiento histórico; para mí, además, el ajusticiamiento público de una sociedad y de una historia.

Quise estar allí. No como quien asiste a una fiesta, sino como quien acompaña a un duelo. Me dirigí a la Casa de la Energía, donde se encontraban los compañeros de la Plataforma para la Defensa del Patrimonio Industrial de As Pontes, llevando una ban-dera del municipio como único símbolo. Permanecimos en silencio durante varios mi-nutos. Después, apenas unos segundos bastaron para que todo desapareciera. Tristeza convertida en espectáculo. Como tantas ejecuciones públicas de la historia, prepara-das durante años y consumadas en un instante. No hubo ni gritos ni aplausos solo una nube de polvo tras el estruendo seco.

Al día siguiente subí a Os Airios para dejar en un breve vídeo mi visión de aquella des-gracia. Sorprendentemente para mi lo visualizaron más de setenta mil personas en apenas dos días. Me di cuenta de que nuestra terrible realidad interesaba mucho más de lo que algunos pretenden hacer creer. También recibí cientos de comentarios sin argumentos de ningún género, pero cargados de resentimiento, insultos y descalifica-ciones, una prueba más de que las redes sociales han dado cobertura a quienes solo necesitan un mínimo de impunidad para comportarse de manera salvaje.

Lo verdaderamente escandaloso de la destrucción de las torres de refrigeración fue que ni la Xunta ni el Ayuntamiento consideraron oportuno consultar a la población o estudiar seriamente la posibilidad de conservar alguna de aquellas enormes infraes-tructuras. Ni un informe público, ni un debate, ni un intento de buscar alternativas. Simplemente se decidió destruir. A alguno esa tremenda responsabilidad lo acompañará, estoy seguro, toda su vida.

**El vigía de Forcarei.**

Dos días después el 1 de agosto llegó a mis manos un artículo publicado en La Voz de Galicia por José Luis Barreiro Rivas bajo el título Lo tenía que decir y lo digo. Y, efecti-vamente, había cosas que decir... aunque quizá no las que él escribió. Le preocupaba el tema.

Tras un comienzo dedicado a ensalzar su Forcarei natal, Barreiro recurre a una com-paración tan grandilocuente como absurda: enfrenta la chimenea de As Pontes con la Victoria de Samotracia, la Dama de Elche, el Partenón, Versalles o El Escorial. La con-clusión, naturalmente, es que nuestra chimenea no puede competir en belleza con esos monumentos. Lo sospechábamos.

Pero esa comparación no solo fue y es simplista; sino intelectualmente deshonesta. Nadie pretende colocar la chimenea de As Pontes al nivel artístico del Partenón. Lo que se reivindica aquí es su valor histórico, tecnológico, industrial, identitario y senti-mental. El patrimonio industrial no se conserva porque sea bello según los cánones clásicos, sino porque explica quiénes fuimos y cómo construimos nuestra sociedad.

Barreiro, que todo eso lo sabe, despacha además décadas de historia recordando úni-camente el $CO_2$ que emitió la central, como si esa fuera toda la historia. Olvida delibe-radamente que aquella instalación garantizó durante décadas el suministro eléctrico de España y generó una riqueza extraordinaria para toda la comarca. Resulta curioso que invoque el "progreso científico" para justificar el desmantelamiento cuando el debate energético actual demuestra precisamente la enorme complejidad del pro-blema y la vuelta al primer plano de cuestiones que muchos daban por cerradas como es la producción energética con base en el carbón que crece cada año en el mundo. También lo sabe el señor Barreiro.

Su razonamiento recuerda demasiado al de quienes en su día defendían derribar la Torre Eiffel porque afeara París o eliminar las murallas de Lugo porque habían perdi-do su función defensiva y su piedra podría servir para la red ferroviaria en construc-ción. La historia terminó poniendo a cada uno en su sitio. Para Barreiro sobran porque ya no tienen función el Acueducto de Segovia, las Pirámides de Egipto o las ciudades turcas enterradas de Kaymakli y Derinkuyu. Hasta en Forcarei saben que esto no es así.

Define la imagen de la chimenea como "horrenda" y expresa el deseo de que una ge-neración "menos acomplejada" eche mano de la dinamita para acabar con semejante "paletada". Es una frase reveladora. No habla de patrimonio. No habla de historia. Habla con desprecio de aquello con lo que miles de personas identifican su vida, su trabajo y la memoria de sus familias. De lo que es un testimonio irrepetible de nuestra actividad industrial.

Mientras tanto, chimeneas similares se conservan en numerosos lugares de Europa. En Porto Tolle, en Italia, una infraestructura semejante en un pueblo de similar tamaño forma parte del patrimonio industrial protegido. Existen decenas de ejemplos de reuti-lización de instalaciones fabriles convertidas en espacios culturales, turísticos o educa-tivos. Allí entienden que destruir la memoria nunca es progreso. Decenas de institu-ciones científicas, universidades y catedráticos dicen lo mismo y defienden también la preservación en As Pontes. Pero para Barreiro hay paletos en todas partes. Incluso posiblemente en Forcarei.

No obstante, hasta aquí estaríamos hablando simplemente de una discrepancia legíti-ma. Cualquiera tiene derecho a pensar -acertada o equivocadamente-que la chimenea ,las torres y el Parque de Carbones debieran desaparecer. Pero existe un hecho que Barreiro pasa por alto: en septiembre de 2024 más de 2.600 vecinos de As Pontes fir-maron una petición reclamando su conservación. Puede ignorarse esa opinión; lo que no puede hacerse es despreciarla.

Por eso, mi discrepancia con José Luis Barreiro Rivas va más allá.

Muchos gallegos lo conocimos políticamente en 1986, cuando siendo vicepresidente de la Xunta por Alianza Popular abandonó el partido —aunque conservó su escaño— facilitando la llegada del socialista Fernando González Laxe a la presidencia. Aquella decisión políticamente deshonesta lo marcó para siempre y deterioró gravemente para la mayoría su credibilidad ante la opinión pública. No es el mejor de los antece-dentes.

Años después, durante mi etapa en el Ayuntamiento con el gobierno de Amigos de As Pontes, volví a saber de él cuando vivimos conflictos muy duros con Endesa. Recuerdo perfectamente cómo La Voz de Galicia mantenía una línea editorial que favorecía sis-temáticamente a la empresa. También recuerdo que Barreiro colaboraba con INCIS, una consultora de comunicación vinculada a Santiago de Compostela, que los propios redactores del periódico me indicaban era la contratada por Endesa por un importe entonces de varios millones de pesetas anuales para defender sus intereses y combatir los vecinos de la villa. Como hoy.

Mi impresión sobre aquel hombre fue a partir de entonces muy negativa pues no vi en él una actitud honesta ni un ejercicio independiente del periodismo sino la de un sicario a sueldo de cualquiera y contra cualquiera. En este caso contra el pueblo de As Pontes.

Por eso, cuando vuelvo a leer ahora un artículo que coincide de manera tan clara con los intereses de Endesa y contra los de As Pontes, no veo únicamente una legítima opi-nión personal. Veo la continuidad de una forma de actuar que, en mi opinión y desde el pleno conocimiento de la realidad, ha caracterizado al personaje durante décadas.

Barreiro concluye diciendo: "Soy viejo y de Forcarei. Lo tenía que decir y ya lo dije".

Y yo le digo al señor Barreiro que efectivamente es viejo y de Forcarei, pero también que sigue siendo igual de deshonesto.

Tenía que decirlo y ya lo dije.

# BAIXA E PAGA ALGO

## Mil marroquíes para As Pontes

**La demolición de las torres de refrigeración-después de la desaparición del Parque de Carbones-fue la noticia que marcó un antes y un después en As Pontes. Hoy muchos lamentan aquella pérdida. Pero conviene recordar que muy pocos movieron un dedo para impedirla. Demasiados prefirieron callar antes que enfrentarse al poder político y económico. Sin mencionar a los traidores, mercenarios y enfermos del alma. Que los tenemos en casa.**

**Mientras tanto, la maquinaria de la propaganda sigue funcionando. Estos días, una vez más, la prensa —con especial entusiasmo La Voz de Galicia— vuelve a anunciar miles de empleos chinos para As Pontes. Es el mismo relato que llevamos años escuchando. Si todos los proyectos industriales prometidos hubieran sido reales, hoy nuestro muni-cipio habría creado ya más de cinco mil puestos de trabajo. La realidad, sin embargo, es otra: despoblación, comercios que cierran, familias que se marchan, pobreza cre-ciente y una sensación generalizada de haber sido engañados.**
**Y ese engaño es, precisamente, lo más indignante.**

**Nos engañaron con el cierre de la central térmica, presentado como una exigencia ineludible de la lucha contra el cambio climático, mientras en numerosos países si-guen construyéndose centrales térmicas y aumenta el consumo de carbón en el mun-do. Nos engañaron con una llamada "transición justa" que, lejos de ser justa, ha signi-ficado la ruina para cientos de transportistas del carbón y la expulsión de As Pontes de trabajadores de Endesa y de las empresas auxiliares, dispersados por toda España en busca de un futuro que aquí se les negó. Pintar una rotopala -comprada por trescientos mil euros-gastando millón y medio en hacerlo es una autentica burla.**

**Nos engañan también con una interminable sucesión de proyectos industriales de los que solo conocemos titulares y promesas. Nadie sabe con certeza cuáles llegarán a ejecutarse, qué actividad desarrollarán, cuántos empleos reales crearán o si esos puestos de trabajo serán para los vecinos de As Pontes o para trabajadores desplaza-dos desde otros lugares.**

**Y también nos engañaron cuando permitieron la destrucción de un patrimonio indus-trial que podía haberse conservado y convertido en un motor económico, turístico y cultural como ocurre en tantos países por el mundo. Se dejó caer sin oposición porque resultaba más cómodo obedecer que defender el interés del pueblo. En Almaraz de-fendieron la central -oponiéndose al gobierno- todos, incluidos los socialistas.**

**Después de tantos años de engaños y promesas incumplidas, resulta más probable visto lo visto que As Pontes sea utilizada hoy para acoger a un millar de inmigrantes-niños de entre veinte y treinta años- procedentes de Ceuta que podamos ver materiali-zados los mil empleos que de cuando en cuando nos anuncia La Voz de Galicia.**

## El Concello destina 162.500 euros para la integración de colectivos vulnerables

El Concello de As Pontes distribuirá 162.500 euros entre las entidades que desarrollan programas y actividades de interés social, «favorecendo iniciativas orientadas á participación cidadá, á inclusión e á mellora da calidade de vida de diferentes colectivos».

Las asociaciones sin ánimo de lucro tendrán un plazo de diez días hábiles, contados desde el día siguiente a la publicación de la convocatoria en el Boletín Oficial da Provincia (BOP) para solicitar la subvención, a través de la sede electrónica municipal. Se valorará el impacto de las actividades en la integración de colectivos vulnerables o con diversidad funcional.

## As Pontes firma unos grandes resultados en el Campeonato del Mundo de Vaurien

Varios representantes del municipio de As Pontes en el mundo de la vela han firmado un magnífico papel en el 64º Campeonato del Mundo de clase Vaurien, al conseguir tres medallas, una de plata y dos de bronce.

Las regatistas gallegas Paula González y las hermanas Alba y Jimena Abril, todas del club Fluvial de As Pontes, finalizaron su participación subidas al podio tras la disputa de diez exigentes mangas con una amplia gama de condiciones de viento y onda en la competición celebrada en Travemünde, en Alemania, en aguas del mar Báltico.

La dupla formada por Alba Abril y Paula González quedó segunda en la clasificación femenina absoluta, mientras que Jimena Abril y Mencía García (RCN Vigo) fueron terceras. En la general, ambas embarcaciones firmaron un vigésimo octavo y un trigésimo segundo puesto, respectivamente.

Además, en la categoría juvenil, los ponteses Adrián Gregorio Montero y Antón Dopico Arias, integrantes del Club Náutico Ría de Ares, conquistaron la medalla de bronce.

La pareja pontesa mostró una gran regularidad frente a algunas de las mejores tripulaciones internacionales. En esta categoría, Alba Abril y Paula González fueron quintas y Jimena Abril y Mencía García, octavas.

## As Pontes pierde cuatro de sus grandes símbolos mientras la transición se eclipsa

Las cuatro torres de refrigeración de la antigua central térmica de As Pontes ya forman parte de la historia. En apenas unos segundos desaparecieron unas estructuras que, durante décadas, definieron el perfil del municipio y fueron el símbolo visible de la actividad industrial que convirtió a la localidad en uno de los principales polos energéticos de España.

Su demolición supone mucho más que el derribo de unas construcciones de hormigón. Representa el cierre definitivo de una etapa que marcó la economía, el empleo y la identidad de varias generaciones de ponteses. Para muchos vecinos, las torres eran un elemento inseparable del paisaje; para otros, el recuerdo de una industria que permitió el desarrollo de la comarca.

Sin embargo, la desaparición de estos símbolos llega sin que la prometida transición justa haya logrado disipar las dudas sobre el futuro de la localidad. Durante los últimos años se han sucedido anuncios de inversiones, proyectos industriales y planes de reindustrialización, pero buena parte de ellos continúan sin traducirse en actividad económica o empleo suficiente para compensar la pérdida de la central. Haciendo referencia al eclipse del pasado 12 de agosto, la transición justa parece eclipsarse, estando a punto de desaparecer.

Precisamente por ello, la demolición ha sido vivida de forma muy distinta entre los vecinos. Mientras unos la consideran un paso necesario para dar paso a nuevas iniciativas, otros lamentan que se elimine un patrimonio industrial de enorme valor antes de que exista una alternativa real capaz de sustituir el peso económico que tuvo Endesa durante décadas.

Diversas entidades patrimonialistas

han defendido la conservación de parte del complejo como testimonio de la historia industrial de As Pontes. Su postura no responde únicamente a una cuestión sentimental, sino también a la convicción de que el patrimonio industrial puede convertirse en un recurso cultural, turístico y educativo si se integra adecuadamente en el futuro desarrollo del municipio.

# Elogio de la estupidez

*por Aquilino Meizoso Carballo*

En los últimos años, y particularmente desde el Gobierno del expresidente aficionado a las joyas regaladas y acostumbrado a dar mucho teniendo muy poco, se ha ido instalando en nuestra sociedad un comportamiento represivo hacia quienes no siguen las pautas de conducta que algunos consideran las únicas aceptables.

**Lo políticamente correcto.**

Hace un tiempo, al describir el panorama social de As Pontes a principios de los años setenta, recordaba cómo, tras la implantación de Endesa y el crecimiento de la explotación minera, la llegada masiva de muchachos jóvenes fue de tal magnitud en la villa que hasta las chicas menos atractivas de la localidad —que en circunstancias normales habrían permanecido solteras— terminaron casándose. Lo conté en tono humorístico, diciendo que en As Pontes se había acabado el «pescado» y que habían pasado por el altar incluso las que «no se las comían ni los lobos». Naturalmente, en aquel artículo no aparecía ningún nombre ni referencia que permitiera identificar a persona alguna. Nadie podía sentirse aludido de forma directa y, quienes hipotéticamente pudieran haberlo estado, hicieron lo que parecía más razonable: guardar silencio.

Sin embargo, para mi sorpresa, aquello provocó una airada y pública respuesta de una persona que nunca debiera sentirse afectada—lesbiana según se definió ella misma—, secundada por un pequeño grupo de «charos» modernas de la villa y por varias asociaciones feministas de distintas localidades. Afortunadamente, el conflicto terminó pronto. Bastó una única contestación por mi parte para que el debate se extinguiera, probablemente porque la convicción y la base intelectual de mis detractoras no daban para mucho más.

Fue entonces cuando comprobé que, una vez más, no me encontraba del lado de lo políticamente correcto y, sobre todo, que había quienes estaban decididos a no consentir que alguien se apartara del pensamiento dominante.

Otra de las ocurrencias de estos últimos años fue también la instauración de los minutos de silencio exclusivamente para los casos de violencia mortal contra las mujeres. El minuto de silencio ante una desgracia constituye una costumbre extendida y representa una muestra de sensibilidad, respeto y solidaridad con las víctimas; como tal, me parece una buena práctica. Lo aberrante, ridículo e injusto es reservar ese gesto únicamente para un determinado tipo de víctimas, las mujeres, olvidándose de los ancianos, de los niños y, por supuesto, también de los hombres.

Hasta hace poco —ahora parece que se olvidaron del asunto— era habitual que, a las doce de la mañana, un grupo de concejales, funcionarios y algún «feminista» en pesca de arrastre bajaran a la puerta del Ayuntamiento para permanecer inmóviles, con los brazos cruzados, el rostro serio y la mirada pendiente del reloj, pretendiendo demostrarnos a todos que la muerte de una mujer en Sabadell les conmovía profundamente. Al terminar el minuto, incluso se aplaudían entre ellos, quizá para dejar claro a los pocos curiosos presentes que estaban orgullosos de sí mismos y que la cosa les dolía de cojones.

En una de aquellas ocasiones me encontré, parada en los jardines, a Ángela Buján-ya entonces una anciana- muy conocida en Campo de la Feria. Al verme pasar me preguntó qué hacían aquellas personas allí, calladas y de pie. Se lo expliqué y, después de escucharme con atención, me miró sorprendida y sentenció en voz alta mirándolos:
—¡Se fórades traballar!

En realidad, aquella sencilla frase resumía bastante bien lo que pensaba la mayoría de los vecinos.

Desde hace unos años también asistimos, especialmente en los campos de fútbol, a un espectáculo parecido. Se escandaliza el personal cuando a un negro le llaman negro o cuando, en cualquier otra circunstancia, a un homosexual le llaman maricón. Incluso puede clausurarse temporalmente el propio estadio. Lo que si se puede decir y se dice sin que pase nada es “puta España” eso forma parte de la libertad de expresión. Para mí la cosa esta clara: insultar es una cuestión de educación y lo mejor es pasar, pero quien se ofende por una realidad objetiva que le afecta tiene, a mi juicio, un problema en su propia cabeza.

Recuerdo que, cuando hacía las Milicias Universitarias en Monte la Reina, tras un conflicto un fin de semana de permiso en Medina del Campo en el que junto con otros tres universitarios también gallegos terminamos a palos con varios vecinos del pueblo cuando estos abandonaban la cafetería, doloridos y desde una prudente distancia se pusieron a gritar: «¡gallegos de mierda!». Aquellas palabras no me ofendieron en absoluto. Quien está conforme con su origen, con su raza o con su condición sexual no necesita ni suele escandalizarse porque alguien se la recuerde.

Se ha acabado convirtiendo en delito de racismo o de violencia de genero lo que, en la mayoría de los casos, no pasa de ser un conflicto natural o una muestra de mala educación. El beso de Rubiales, una auténtica gañanada se mire por donde se mire, fue también un magnífico ejemplo de este desmadre ideológico instalado en nuestra sociedad.

En los últimos días hemos asistido igualmente al escándalo provocado por unas declaraciones de Mariano Rajoy sobre la selección francesa, unas palabras que, en el fondo, expresaban una evidencia que cualquiera puede comprobar: hoy aquella selección parece más la de Camerún que la de la Francia de hace unas décadas. Reconocer una realidad visible no constituye, por sí mismo, un acto de racismo. Sobre esa realidad podrán hacerse interpretaciones y valoraciones muy distintas, pero negar lo evidente -únicamente porque contradice el discurso dominante- no deja de ser otra manifestación de esa nueva censura social.

Otro de los mantras de nuestro tiempo es el del cambio climático, entendido no ya como un fenómeno cuya existencia, causas o consecuencias puedan ser objeto de debate científico, sino como un dogma incuestionable del que todos los seres humanos somos culpables. La situación ha llegado hasta el punto de que poner en duda la magnitud del fenómeno, cuestionar que su origen sea exclusivamente humano o discrepar sobre sus efectos basta para ser calificado de negacionista, fascista y casi de enemigo de la humanidad.

Y este asunto resulta especialmente sangrante en As Pontes.

**El caso de As Pontes**

Nuestra villa ha sido una de las víctimas directas de ese fanatismo climático políticamente correcto. Más de mil personas han perdido su empleo y se han visto condenadas al paro o al abandono forzoso de su tierra. Todo ello mientras, desde el 24 de junio de 2022, fecha del cierre de la central térmica de As Pontes, se han construido en el mundo más de ciento ochenta centrales de carbón de tamaño similar —entre 600 y 1.400 megavatios— y el consumo mundial de este combustible ha aumentado un 8,2 %. Cerramos una instalación moderna, necesaria y que constituía uno de los mayores hitos industriales de Galicia y de España, mientras el resto del mundo seguía exactamente el camino contrario.

La realidad es que por razones puramente ideológicas se ha empobrecido deliberadamente una comarca liquidando uno de los principales símbolos industriales de Galicia y, para completar la humillación, se han destruido algunas de las infraestructuras industriales más singulares del mundo, como el Parque de Carbones. Supuestamente para contribuir a salvar el planeta.

Todo ello ocurrió por decisión expresa del PSOE, cuya ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, había asumido ese compromiso en Bruselas. Contó, además, con la evidente y ya histórica complicidad del alcalde de As Pontes, Valentín González Formoso, que jamás pareció valorar las consecuencias de lo que estaba haciendo para su propio municipio. Tampoco encontró una oposición real en una Xunta de Galicia instalada desde hace años en un preocupante vacío ideológico, reflejo, a mi juicio, de la falta de rumbo que caracteriza al conjunto del Partido Popular. En As Pontes, por tanto, la teoría del cambio climático difícilmente puede defenderse sin encontrar enfrente a alguno de los ochocientos ochenta camioneros que fueron arruinados por aquellas decisiones o a cualquiera de las familias que perdieron su modo de vida.

**Vienen los chinos.**

En otro ámbito, aunque como un ejemplo más de esa misma estupidez colectiva, asistimos estos días a la presentación de la posible instalación de una factoría de la empresa china SAIC entre Ferrol y As Pontes, anunciada como si se tratara de un gran acontecimiento para el futuro de la comarca.

El presidente de la Xunta, Alfonso Rueda; el alcalde de Ferrol; el de As Pontes y varios representantes de la empresa —aparentemente chinos— posaban sonrientes para la prensa con un barco al fondo que acababa de desembarcar centenares de vehículos MG fabricados en China por la propia SAIC. Todos ellos aparecían alineados, con el pulgar levantado, tratando de transmitir a la opinión pública la imagen de un gran éxito industrial.

Sin embargo, por lo que hasta ahora se conoce del proyecto, la empresa pretende traer los automóviles completamente terminados desde China hasta el puerto de Ferrol y, para eludir los aranceles europeos, realizar allí determinadas operaciones de ensamblaje. As Pontes quedaría destinada a albergar un almacén logístico desde el que distribuir posteriormente los vehículos por el resto de Europa.

Lo primero que conviene señalar es que la iniciativa difícilmente puede considerarse una mala noticia para la comarca. Generará empleo y actividad económica, y eso siempre resulta positivo. Ahora bien, tampoco puede calificarse como una buena noticia para Galicia ni mucho menos para España, desde el momento en que esos automóviles incorporan un porcentaje prácticamente nulo de componentes fabricados en nuestro país y competirán directamente con los vehículos producidos por nuestra industria, cuyos componentes son aproximadamente un 65 % de origen español, un 20 % europeo y solo un 15 % procedente de terceros países.
Confieso que me gustaría conocer la opinión que merece este proyecto a los responsables de Stellantis en Vigo y qué piensan de los incentivos públicos concedidos a una empresa que competirá directamente con una de las principales industrias españolas.

Tampoco parece especialmente acertada la elección del puerto de Ferrol. Aun admitiendo que la inversión china llegue a generar riqueza —algo que todavía está por demostrar pues como dice Valentin “los chinos son chinos”—, el emplazamiento elegido presenta serias limitaciones. Se trata de un puerto de apenas ochenta y nueve hectáreas, muy inferior a los de A Coruña, con trescientas veintinueve, o Vigo, con doscientas cincuenta y siete, y cuya mayor parte de la superficie ya se encuentra ocupada, con escasas posibilidades reales de expansión. El proyecto, por tanto, no invita precisamente al optimismo.

Hay, además, un aspecto de esta operación que resulta especialmente difícil de comprender.

Después de haber destruido el Parque de Carbones, la segunda mayor superficie cubierta y diáfana del mundo —con el alcalde engañando a los vecinos y la Xunta forzando el criterio de la Consellería de Cultura para hacer posible su demolición—, ahora se anuncia que, para desarrollar este proyecto chino, las administraciones han adquirido con dinero público las naves de EINSA.

Resulta inevitable preguntarse por qué. La superficie útil de esas naves apenas representa la mitad de la que ofrecía el Parque de Carbones, una infraestructura que ya existía, que muy probablemente no habría costado un solo euro conservar y que, además de prestar un extraordinario servicio industrial, habría permanecido como uno de los grandes testimonios del patrimonio industrial de Galicia y de España.

Se destruyó, por tanto, un edificio único para acabar sustituyéndolo por otro más pequeño, menos funcional y adquirido con fondos públicos. Si alguien es capaz de encontrar lógica a semejante decisión, sería bueno que la explicara.

**La fotografía**

Por eso creo que el asesor de imagen del presidente de la Xunta y el del alcalde de As Pontes se equivocaron al escoger aquella fotografía. No era la imagen de un éxito. Era, más bien, la representación gráfica de una política que primero cierra una industria necesaria y funcionando luego destruye un patrimonio industrial irrepetible y después pretende celebrar como un triunfo una solución objetivamente inferior.

Quizá por eso esa fotografía transmite una sensación muy distinta de la que sus protagonistas pretendían proyectar. Detrás de las sonrisas, de los pulgares levantados y de la escenografía cuidadosamente preparada, resulta difícil no percibir una contradicción evidente: se presenta como un gran logro un proyecto más que dudoso y que solo ha sido posible después de destruir unas instalaciones que habrían servido mucho mejor para ese mismo fin.

Los tiempos que vivimos están llenos de episodios semejantes. Se confunde la discrepancia con la incorrección, la propaganda con la realidad y el gesto con la eficacia. Se sustituye el debate por el señalamiento, la razón por el eslogan-fascista, progresista, racista, feminista- y el análisis por la adhesión incondicional al pensamiento dominante.

Y cuando una sociedad deja de premiar el sentido común para empezar a recompensar el conformismo, el comensalismo, la apariencia y el dogmatismo, corre el riesgo de convertir la estupidez en una virtud pública.

Eso es, precisamente, lo que creo que estamos viviendo.

Un auténtico elogio de la estupidez.

# Un joven se coló en la central para intentar ver el eclipse desde lo alto de la chimenea

*El joven, procedente de Cartagena, accedió de noche al recinto de Endesa con la intención de fotografiar el eclipse desde la chimenea*

El eclipse total de Sol del pasado 12 de agosto dejó en As Pontes una de las historias más insólitas de las vividas en torno al fenómeno astronómico. Un joven procedente de Cartagena (Murcia) accedió sin autorización a las instalaciones de la antigua central térmica de Endesa con un objetivo tan peculiar como arriesgado: alcanzar la parte superior de la chimenea para fotografiar desde allí el eclipse.

El hombre entró en el recinto industrial durante la noche del martes, en las horas previas al fenómeno astronómico, y comenzó a ascender por la enorme estructura que todavía domina el paisaje pontés.
Su intención, según fuentes de la Guardia Civil citadas por Ferrol360, era conseguir una perspectiva privilegiada desde la que tomar fotografías del eclipse y posteriormente compartir las imágenes en sus redes sociales.

**Detectado por las cámaras y localizado con un dron**

La presencia del joven terminó siendo advertida gracias a las cámaras de seguridad de las instalaciones de Endesa, que detectaron que una persona había accedido al recinto y estaba subiendo por la chimenea.
Tras darse la alerta, intervino la Guardia Civil. Los agentes recurrieron además a un dron para determinar la posición exacta del joven en la estructura, facilitando así la actuación de los servicios de seguridad.
Finalmente no fue necesario realizar un rescate en altura. Una vez localizado, el joven descendió por sus propios medios y abandonó las instalaciones sin oponer resistencia.

La intervención puso fin a una situación que entrañaba un riesgo evidente. La antigua central térmica se encuentra inmersa en pleno proceso de desmantelamiento y continúa siendo un recinto industrial con acceso restringido.

**Una chimenea de 356 metros como observatorio improvisado**

La protagonista involuntaria de la historia fue una de las construcciones más reconocibles de As Pontes: la chimenea de la central térmica, de 356 metros de altura.

Según otras informaciones conocidas sobre el suceso, el joven se habría encontrado además con la sorpresa de que el ascensor de la chimenea continuaba operativo, circunstancia que habría facilitado su intención de alcanzar la zona superior.

La aventura terminó, sin embargo, antes de que pudiera cumplir su objetivo de contemplar y fotografiar desde allí el eclipse.

El episodio tuvo lugar apenas dos semanas después de otro acontecimiento que cambió para siempre el paisaje industrial de As Pontes: la demolición, el pasado 30 de julio, de las cuatro torres de refrigeración de la central térmica.

Con las torres ya desaparecidas, la enorme chimenea se ha convertido todavía más en el principal elemento visible que permanece en pie de la antigua central.

**Posibles consecuencias por acceder al recinto**

Por el momento no ha trascendido públicamente qué sanción o consecuencias legales podría afrontar el joven por acceder sin autorización a las instalaciones.

Estas dependerán de las circunstancias concretas de la entrada al recinto, de las posibles infracciones apreciadas por los agentes y de las actuaciones que puedan llevar a cabo los responsables de las instalaciones.

Lo que sí dejó aquel 12 de agosto fue una de las anécdotas más sorprendentes del eclipse en As Pontes: un joven llegado desde Cartagena que decidió que uno de los mejores lugares para contemplar el fenómeno estaba a 356 metros sobre el suelo, en lo alto de la chimenea de la antigua central térmica.

Su particular aventura terminó antes de tiempo, localizado desde el aire por un dron de la Guardia Civil y obligado a emprender el camino de vuelta antes de que el eclipse comenzase.

# La generación del 77 de As Pontes comienza la cuenta atrás para celebrar sus 50 años

*Los ponteses nacidos en 1977 ya preparan un gran encuentro para el 10 de julio de 2027. La organización ha localizado a más de 300 personas y continúa buscando a una veintena de compañeros*

Los ponteses nacidos en 1977 ya preparan un gran reencuentro para el 10 de julio de 2027. La organización ha localizado a más de 300 personas y continúa buscando a una veintena de compañeros.

Todavía falta casi un año, pero la generación del 77 de As Pontes ya ha comenzado a preparar una de esas citas destinadas a reunir recuerdos, amistades y buena parte de la historia reciente de la villa. Los nacidos en 1977 celebrarán conjuntamente sus 50 años el próximo 10 de julio de 2027.

La organización lleva tiempo trabajando para intentar reunir al mayor número posible de ponteses de aquella generación, localizando a quienes nacieron ese año y pasaron por los diferentes centros educativos de Primaria y Secundaria de As Pontes.

Por el momento, según explica Lorena Tenreiro, integrante de la organización, ya se ha conseguido contactar con unas 306 personas, aunque se calcula que todavía quedan alrededor de 20 compañeros por localizar.

## Un reencuentro de toda una generación

La celebración está prevista en el área recreativa Xosé Ferro, en el espacio situado entre la conocida caseta del pulpo y el hexágono, que se convertirá durante esa jornada en punto de encuentro de una generación que compartió infancia y juventud en As Pontes.

Los protagonistas nacieron, además, en un momento muy particular de la historia de la localidad. 1977 coincide con una etapa de enorme crecimiento de As Pontes al calor de la actividad industrial de Endesa, cuando numerosas familias llegaban al municipio y la villa experimentaba una profunda transformación económica, demográfica y urbana.

Cincuenta años después, muchos de aquellos niños y niñas volverán a encontrarse para recordar colegios, profesores, barrios, pandillas y vivencias de una época que forma parte de la memoria colectiva de As Pontes.

## Buscan a los últimos compañeros

Uno de los principales objetivos ahora es conseguir que nadie se quede fuera por desconocer la convocatoria. Por ello, la organización mantiene abierta la búsqueda de las personas de la generación del 77 con las que todavía no ha podido contactar.

Quienes hayan nacido en 1977, hayan estudiado en As Pontes y todavía no estén incluidos en el grupo pueden ponerse en contacto con la organización a través del WhatsApp 689 294 963, facilitando su nombre, apellidos y el centro educativo en el que estudiaron.

La fecha ya está marcada en el calendario: 10 de julio de 2027. Comienza así la cuenta atrás para que la generación del 77 vuelva a reunirse en As Pontes, esta vez para celebrar medio siglo de vida y de recuerdos compartidos.

AMIGOS de As Pontes
CIF: G-15.867.252
Apartado de Correos 85
15320 - As Pontes

# A nova Unión

www.amigosdeaspontes.org

En su afán de medio libre y abierto a la sociedad, A NOVA UNIÓN y AMIGOS de As Pontes (editores) no se hacen responsables legales de las opiniones vertidas en los artículos por los autores, ni coinciden necesariamente con los puntos de vista emitidos.

## Foto histórica.

**Equipo femenino Colegio Pardo Bazán 1970**
**De cara a financiar las excursiones el colegio organizaba una competición de futbol femenina entre los alumnos.**
**El equipo en este caso lo componían por arriba de izquierda a derecha: Pura Guzman Puentes, Nieves Carballo, Fina Rodríguez, Mari Luz Tembras, Purita Arias y Ester Pico con Abel López Soto como entrenador.**
**Debajo de izquierda a derecha: María Isabel Bellas, María del Carmen Ledo, Teresa Gato, María José Prego, María Vivero y Ángeles.**

# Tralaponte ultima su próxima apertura en As Pontes con Sergio Fresco al frente de los fogones

As Pontes contará próximamente con una nueva propuesta gastronómica. Tralaponte, el restaurante que prepara su apertura en el histórico barrio de A Vila, continúa dando los últimos pasos para abrir sus puertas con el chef pontés Sergio Fresco al frente de los fogones.

El nuevo establecimiento nace en un entorno con un encanto especial, ocupando un histórico inmueble de piedra compuesto por tres viviendas contiguas construidas entre 1859 y 1899, según las inscripciones que todavía pueden contemplarse en la fachada y en la balconada.

La rehabilitación ha buscado precisamente conservar ese carácter tradicional y combinarlo con la madera como uno de los elementos protagonistas del proyecto. Esta apuesta ha permitido a Tralaponte ser uno de los beneficiarios de las ayudas convocadas por la Xunta de Galicia, a través de la Axencia Galega da Industria Forestal (Xera), destinadas a proyectos y obras que emplean productos de madera.

El establecimiento recibió 20.000 euros en la última convocatoria.

La delegada territorial de la Xunta en Ferrol, Martina Aneiros, y el director territorial de la Consellería de Economía e Industria, Isidoro Martínez, visitaron recientemente las instalaciones acompañados por su propietario, Fernando Fresco, para conocer el resultado de los trabajos y la futura distribución del restaurante.

**Un restaurante con personalidad propia**

Tralaponte contará con una pequeña barra en la planta baja, mientras que la planta superior albergará varios comedores. A estos espacios se suma uno de los rincones que promete convertirse en uno de los principales atractivos del establecimiento: una zona exterior en la parte posterior, con un antiguo pozo y un huerto. La combinación de piedra, madera y elementos tradicionales busca mantener la esencia de unas edificaciones con más de un siglo de historia, recuperándolas al mismo tiempo para una nueva actividad que contribuirá a ampliar la oferta hostelera de As Pontes.

Pero más allá de la rehabilitación del inmueble, la principal expectación está puesta en su propuesta gastronómica. Sergio Fresco será el encargado de dirigir la cocina de Tralaponte, un proyecto que afronta ya la recta final antes de recibir a sus primeros clientes.

Su próxima apertura supondrá además la recuperación de un espacio histórico de A Vila y la incorporación de un nuevo establecimiento a la restauración pontesa.

Tralaponte abrirá próximamente sus puertas y As Pontes tendrá una nueva dirección que apuntar en el mapa para quienes disfrutan descubriendo nuevos lugares donde comer y compartir mesa.